

+ 11 de febrero 2012

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Como ustedes la mayoría sin duda lo saben, el 20 de enero de 2012, el Departamento de Salud y Servicios Humanos anunció su decisión de no ampliar la extensión de su mandato al inaceptablemente estrecho proyecto "empleador religioso" que prácticamente obliga a que todos los planes de seguro de salud deben incluir los llamados "servicios preventivos" esterilizaciones, abortivos, y la anticoncepción. Desde entonces, la Conferencia Estadounidense de Obispos Católicos y yo empezamos inmediatamente a prepararnos para afrontar este reto.

El Comité de la Conferencia Episcopal sobre la libertad religiosa está comprometida activamente en la planificación de una respuesta a nivel nacional en una serie de niveles. Simplemente quiero que sepan que los obispos estamos plenamente comprometidos en este proceso y una estrategia significativa y sostenible a largo plazo es nuestro objetivo.

Usted está invitado a visitar el sitio web de la USCCB para obtener la información continuamente actualizada sobre nuestros esfuerzos para defender la libertad de conciencia y la libertad religiosa, y para informarse mejor sobre lo que se pueden hacer como individuos. Ya hay información en este sitio para ayudarle a escribir a sus representantes, para expresar su profunda preocupación por la protección de la libertad de conciencia y la libertad religiosa.

Quiero ser muy claro. Nosotros, como iglesia, y todos los creyentes, compartimos una profunda preocupación por la salud de las mujeres. Sin embargo, tenemos serias diferencias con cualquier esfuerzo por mostrar el embarazo como una enfermedad. A pesar de las actuales prácticas anticonceptivas de las mujeres y las parejas, la Iglesia siempre va a enseñar la integridad de toda la ley moral del matrimonio y de la sexualidad humana, ya que hacerlo es apoyar el crecimiento real de la civilización humana. (Vea la *Humanae Vitae* 18) Dios en su Providencia ha provisto un medio natural de concebir hijos, y el lugar natural y el cuidado para su desarrollo está en el vientre de la madre. Este "santuario sagrado" es y debe ser la primera prioridad de la salud, si la salud es realmente acerca de la crianza y el mantenimiento de la vida humana.

En cuanto a la intención del gobierno de Obama para exigir la cobertura sanitaria gratuita de anticonceptivos, abortivos y procedimientos de esterilización, vamos a ser muy claros. Este mandato tiene por objeto no sólo reflejar algunos comportamientos reproductivos de las mujeres, sino cambiar el comportamiento de todas las mujeres. Al aceptar este mandato, podemos ver fácilmente que en el futuro de este o de cualquier gobierno futuro se sienta animado a dar el siguiente paso que sería la cobertura obligatoria para los abortos, infanticidio y los llamados 'suicidio asistido'. De hecho con este mandato ya se cubrirá el costo de los medicamentos aprobados por la FDA algunos que son conocidos por causar la destrucción temprana de un embrión humano, lo que conduce a la pérdida de la vida en el útero.

Tan serio como es la cuestión anterior de la vida, este mandato plantea otra preocupación, con consecuencias de gran alcance, y que es la libertad religiosa. A pesar de que la mayoría de las iglesias y lugares de culto están exentos de este mandato, otras instituciones religiosas, como los católicos y otros cristianos que llevamos a cabo nuestra misión evangélica, no lo somos. Instituciones basadas en la fe, tales como escuelas, hospitales, universidades e instituciones de caridad estarán obligados a seguir este nuevo mandato o pagar duras sanciones financieras. Además, los empresarios individuales que deseen actuar en su fe y dar su seguro de salud a los trabajadores, pero no quieren prestar sus servicios en contra de sus creencias religiosas se ven obligados o bien no ofrecen seguro de salud y se enfrentan a una multa o a actuar en contra de su fe. En resumen, el gobierno está exigiendo que las personas de fe compren algo que viola sus creencias morales.

Si permitimos que este mandato pase indiferentemente y sea aceptado, estamos entregando nuestro derecho constitucionalmente protegido por la Primera Enmienda, a ejercer libremente nuestra fe religiosa en la sociedad estadounidense. Esto tiene graves consecuencias para nuestras diócesis, parroquias y otras instituciones religiosas y la forma en que son actualmente capaces de ejercer libremente nuestros ministerios basados en la fe. Creemos firmemente que nuestra presencia moral en la plaza pública y de nuestro servicio de caridad a los necesitados no sólo está protegida bajo la Primera Enmienda, sino que también es bueno para nuestra cultura y sociedad. Una vez que un país o un gobierno pierde su fundamento moral, habrá una inevitable destrucción de la "sociedad decente" y la desintegración de la cultura y la democracia.

Este mandato es una "no-tan-sutil" revelación de una errónea interpretación de esta administración acerca de la Libertad Religiosa como una mera "libertad de culto". En otras palabras, este mandato está diciendo a la gente de fe: "Mantenga su fe en el hogar o en su iglesia, sinagoga, mezquita o templo y fuera de la plaza del mercado, o vamos a promulgar reglamentos que le impidan practicar su fe en público. "Esta es una llamada de atención a todos los católicos y a todas las personas de fe en la sociedad estadounidense. Este es un paso más en la dirección de declarar "sin dios" a la religión oficial del Estado, y cada persona que tiene cariño a su fe en Dios sera mejor ponerse de pie y tomar nota.

Os exhorto a ponerse en contacto con el presidente Obama, Barrasso Senadores y Enzi y Lummis representante y el Estado sus objeciones a esta nueva exigencia, y pedir la derogación de este mandato o al menos para una exención religiosa que permita a las personas de fe no tener que dar anticonceptivos, abortivos y la cobertura de la esterilización.

Invito a todos ustedes por favor, manténgase al tanto de las novedades en torno a este mandato del HHS. También recomendamos el ayuno y la oración como una respuesta adecuada a este desafío. Por último, pero no menos importante, nuestra respuesta debe ser siempre de fe, esperanza y respeto. Por favor, sepan lo agradecido que estoy por tu fe. Con la garantía de las oraciones por ustedes y sus familias y seres queridos, me quedo,

En el Corazón de Cristo,

Mons. Paul D. Etienne
Obispo de Cheyenne